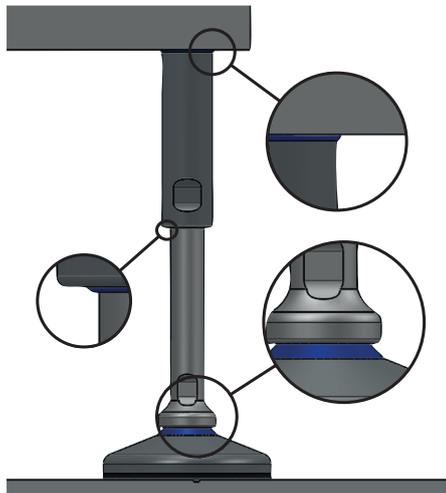


Limpieza y mantenimiento

Los pies articulados están especialmente pensados para cumplir las normas sanitarias más exigentes de la industria lechera, la farmacéutica y la alimentaria, así como las normas 3-A „88-00“ o USDA. La juntas evitan que penetre la suciedad y las bacterias (fig. 1).

Una ventaja importante es la optimización del tiempo de lavado.



(Fig. 1)

Limpieza

- 1) Lave en primer lugar los pies regulables a una temperatura de agua máxima de 40 °C.
- 2) Aplique el producto de limpieza alcalino a una temperatura máxima de 90 °C teniendo en cuenta una concentración específica y dejar actuar 10 minutos.
- 3) Finalmente, enjuague los pies con agua (8-12 bar a 100 °C como máx.). Para evitar daños, hay que observar que el chorro tenga una inclinación de unos 45 grados. Se debe mantener una distancia de 300 mm como mín. entre el chorro y el pie.
- 4) La suciedad persistente se debe eliminar con cepillos suaves o rascadores.

Mantenimiento

Compruebe con regularidad las juntas y asegúrese de que no presentan daños.

Si hay una o varias juntas dañadas en el pie articulado, es necesario reemplazar el pie completo. Observe que no se sobrepasan las cargas indicadas.

Asegúrese en todos los trabajos de que el entorno esté limpio. En las pequeñas superficies lisas de las piezas de acero inoxidable es vital garantizar un nivel de limpieza de los pies articulados: en el caso de rayaduras en la superficie, se debería sustituir el pie articulado.